SERMON QVE PREDICO DON BERNARDO DE ROIAS Y SANDOVAL OBISPO DE IAen, del Consejo de su Mageſtad, en la Yglesia Cathedral de la Ciudad de Baeça, en las honrras que ſe hizieron por el Rey nueſtro Señor, Don PHELIPE Segundo deſte nombre: en veynte y nueue de Octubre, de mil y quinientos y nouenta y ocho Años.

¶IMPRESSO A INSTANCIA de la dicha Ciudad.

***

THEMA.

¶ *Melior eſt dies mortis, die natiuitatis.* *Eccleſiaſtes,* C. 7.



Credito tanto Dios la diſcrecion y ſabiduria del Rey Salomon (cuyas ſon eſtas palabras que he propueſto, para fundamento y thema deſte Sermon) que dixo vnas de las mas encarecidas, que ſe leen en todo el Teſto ſagrado. *Dedi tibi cor ſapiens, & intelligens, in tantũ, vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.* *3. Reg. 3.* Tal es la diſcrecion y ſabiduria de que te he dotado, que no abra ninguno de los preſentes, ni por

por venir, que se te yguale, ni parezca. Y considerando yo esto, me parecieron propias y conuenientes las palabras de mi thema, sacadas del Cap. 7.nu.2. del Ecclesiastes, siendo de Rey tan sabio como aueys oydo, para las Obsequias y honrras de Rey tan prudente y sabio, como el que emos perdido: dizen las palabras del thema dos cosas las mas distantes, y dificultosas de probar, de quantas se pueden ofrecer en este lugar, pues son dos proposiciones, la vna que alaba la muerte, y la otra que dize mal de la vida, la vna quiere que la defiendan con representacion de las cōmodidades, consuelos y ganancias que tiene. *Melior est dies mortis.* Y la otra pretende que se vean sus descōmodidades, trabajos, angustias y çoçobras. *Die natiuitatis.* Para que se vea quanto ay porque ser la vida temida, y la muerte desseada. Y si à vna empresa tan dificultosa qual es alabar la muerte, y vituperar la vida: se añade memoria y relacion (aunque summaria) de las alabanças de nuestro buen Rey y señor: considerad el justo miedo, que se me abra assentado de tan dificil empresa, que encomendada à vn sujeto insigne, le hiziera justamente temer, como ami desconfiar. Sino pusiera los ojos de la consideracion en la justificacion, que tiene encargarme yo deste Sermon, por mis grandes y muchas obligaciones, heredadas, y proprias al seruicio del Rey nuestro señor, que està en el Cielo, y en el fauor que de alla les viene, à los

que

que ſuben à eſte lugar, con deſſeo de que ſea lo que dixeren à gloria y honrra de Dios, y aprouechamiento, reformacion y conſuelo del pueblo Chriſtiano. Y anſi ſera, ſi dignamente pretendemos el fauor de la gracia, con la interceſsion de la Virgen nueſtra Señora, a la qual acudamos con la Oracion acoſtumbrada de la Aue Maria.

EL Que entrara en eſta Ciudad, y Templo ſancto, ſin ſaber la muerte de nueſtro ſeñor, y Rey, y viera la grandeza de eſte tumulo, alumbrado y triſte, con tantas luzes y lutos, y cubiertas dellos tanta manera de perſonas. Y oyera el triſte ſonido de Campanas, acompañando al que hazen dentro deſta ſancta Yglesia, las vozes de los muchos Religioſos y Eccleſiaſticos, que eſtan ofreciendo a Dios Miſſas de Requien, y Reſponſos, con todo lo de mas que ſe pudiera contar y ponderar deſtas honrras que ſe eſtan haziendo (ſino fuera creciendo la digreſsion) dos coſas ſe le repreſentaran, vna que las que emos contado, y muchas mas que ſe pudieran dezir, no era poſsible que ſe hizieſſen, ſino por la mayor perſona de todas, por quien era el mayor, y el ſuperior con excellencia en eſte lugar, y en los demas. La otra, la gran nobleza, bondad y amor deſta Ciudad à ſu Rey, pues todas las perſonas della moſtrauan, quan juſtamente merecian todos eſtos nombres: y particularmente el Conſiſtorio

y Cabildo della, y su Gouernador, auiendose dispuesto à tantas demonstraciones, tan deuotas, leales y costosas, en seruicio de su Rey muerto, cuya alabança principal, ò de las que mas lo son, en su sancto y Real sujeto, juzgo yo que es: auer tenido en todo el discurso de su vida, y particularmente en lo postrero della, la opinion y parescer, que dizen las palabras de nuestro Thema: en conformidad del que tuuieron los mas Auctores profanos y Sagrados. Aristoteles y Platon en los mas de sus libros, Tullio en su Tusculana, de contẽnenda morte. Seneca en las mas de sus epistolas, no trata cosa mas de proposito, ni de gana, que la poca ò ninguna que se ha de tener de la vida, y la mucha de la muerte. De los Doctores sagrados apenas leemos hoja, ni aun plana, en que no encarezcan lo mesmo. San Cypriano escriuio vn libro famoso, de mortalitate, donde con la elegancia que suele, prueba la verdad de nuestro Thema. Y en esta misma conformidad, tenemos de San Ambrosio, otro libro admirable de Bono mortis. San Gregorio en sus Morales, à cada passo muestra la verdad de lo que vamos diziendo, y fuera de serlo del Spiritu sancto. En razon de la prudencia, y sabiduria natural, que alcançaron los Gentiles, hablaron en este caso con admirable discrecion. Y ninguno se topa en el qual hallemos mayor conformidad entre los Doctores sagrados, y profanos, que en el menosprecio de la vida, y desseo de

la mu-

la muerte. Y paraque mejor se goze esta conformidad, en el principio del discurso y prueba de nuestro Thema. Me plaze poner aqui dos lugares juntos, vno del sancto Iob, y otro del Philosopho.

Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egredietur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunq; in eodem statu permanet. *Iob. 14.*

Homo imbecilitatis exemplum, temporis spolium, fortunæ lusus, imago inconstantiæ. *Philosopho* No parece sino que jugauan a cartas vistas, este Sancto y este Philosopho. Y que se concertaron de hablar con vna conformidad estraña, en las miserias de la vida humana. Que es lo primero que emos de considerar, generalmente para discurrir despues, en algunas de muchas circunstancias particulares y terribles, que tiene la vida humana. Y despues cumpliremos con la segunda y tercera parte del Sermon, que es contar consuelos, y bienes de la muerte, y algunos de los muchos del Rey nuestro señor, que està en el Cielo.

Dize pues Iob en el lugar citado, el hombre *1. Part.* es nacido de muger, que esto pone por fundamento y principio, de las miserias que quiere contar del hombre, y de su vida. Pero dexemos la ponderacion desto, por no añadir a la justa y deuida pena, que las mugeres tienen, aqui oy con la muerte de tal Rey y señor. La que se les añadiria con la representacion de sus flaquezas, y miserias. De las quales dize luego, que sobre viuir poco tiempo, està lleno el hom-

bre dellas, y que no tiene mas ſer, que el que alcança la flor, eſtando tan cerca el marchitarſe, de quando naſce, ni mas repoſo, ni perſeuerancia, que la ſombra: y que no tiene mas firmeza, que no tenerla en ningun tiempo, ni lugar: *Et nunquã in eodẽ ſtatu permanet.* Puede auer ſentencias ni palabras, mas conformes en nueſtro propoſito, que las de Iob y el Philoſopho? pues dize del hombre, que es exemplo de flaqueza, deſpojo del tiempo, juguete de la fortuna, ymagen de la inconſtancia. Y pues mediana lection de authores ſagrados, y profanos, y moderada attencion, y aun corto diſcurſo, baſtan para prueba, de la conformidad deſta doctrina, vamonos entrando mas en las miſerias de la vida del hombre, quando la comiença à tener. En las quales penſando de propoſito aquel gran hiſtoriador y Philoſopho Plinio, dixo que mas auia por que llamar a la naturaleza dura madraſtra con el hombre, que no madre, pues ſolo con el dexaua de ſerlo, ò de parecerlo, proueyendo a las aues mas deſechadas y carniceras, y a los animales mas domeſticos, y a los mas feroces, del inſtinto y maña neceſſaria, para la conſeruacion de ſu vida, luego que les començaua, y al hombre ſolo dexaua deſamparado, ſin ayuda ni habilidad alguna, para valerſe en ſus neceſsidades, quãdo naſce: *Vt nouerca potius quam mater, ſit appellanda natura.* Y en eſte penſamiento y diſcurſo, fundan la pregunta, que hazen muchos authores ſagrados, y

dos, y profanos, de las lagrimas que derrama el niño quando nasce, y dan dellas muchas razones naturales, y catholicas, que llora por que se vee en este mundo visible, en desgracia de quien le crio, por nacer hijo de padres tray dores; y descendiente de tales: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Psalm 50. Y sant Pablo: *Eramus natura filij iræ.* Dizen tambien que llora, por que echa menos el silencio y abrigo del vientre de su madre. Pero la tercera razon de tan tierno y escozido llanto, es por que toma possessión, de vna vida tan triste y llena de trabajos, y que tan justamente le quadran, las imperfectiones y desuenturas, que nos han dicho Iob y el Pphilosopho. Ved segun esto, si tiene bastante prueba nuestro Thema: *Melior est dies mortis die natiuitatis.* Y adelgazando mas este punto de la miseria humana, es de aduertir, que la lengua Hebrea es mas profunda y misteriosa, que otra ninguna, y tanto que en vna coma, ò en vn punto solo, significa vna cosa muy diferente, y oppuesta a otra. Abraham con aspiracion ò sin ella quiere dezir: *Pater excelsus, vel pater multarum gentium.* Padre grande y señalado, ò padre de muchas gentes. Ansi mesmo para mas precisa prueba de lo que vamos diziendo. *Metin.* Es vocablo Hebreo, que con vn punto solo, ò sin el, significa viuos ò muertos. Para que se saque de aqui, que consiste en vn punto solo la vida ò muerte del hombre. Comparada a las mas flacas cosas, y menos dura

Ad ephes. 2.

deras, que tiene el mundo: *Quasi flos egreditur & conteritur, & fugit, velut vmbra & cetera.* Como dezia Iob y el Philosopho: *Imbecilitatis exemplum, temporis spolium.*

De muchas exposiciones que tiene el titulo del Psalmo 44. vna es de Sant Basilio, y admirable, por que tratando en la explicacion deste Psalmo, de la mutabilidad dela vida humana, donde en el titulo del dize: *Pro his qui in mutabuntur.* Pone este Sancto: *Pro liliis.* Y otro: *Pro floribus.* Para que veays, que no es vuestra vida y la mia, de mas substancia, ni duracion, que la que se declara en vn punto, y tiene por semejante la vida vejetatiua de vn Lilio, ò de vna flor, que a la mañana nace, y a la tarde se marchita y consume. Pero todos los encarecimientos que vamos hallando, de la miserable vida humana, parecen cortos con los de Dauid, que dize: *Homo vanitati similis factus est, dies eius sicut vmbra prætereunt.* El hombre parece mucho a la vanidad, y tiene gran semejança con ella. Y juzgando el Rey Propheta, que era pequeño encarecimiento este, echa vna red varredera, y pone vna ꝓposicion vniuersal diziendo: *Veruntamē vniuersa vanitas, omnis homo viuens.* Como si dixera, si comparo las miserias de la vida humana, a vn punto, a la corta duracion de los Lilios, y de las flores, si digo todo lo que dizen Iob, el Philosopho, y otros muchos, todo es poco por que no declara como se deue, la flaqueza y miseria del hombre. Cuya diffinicion mas

B. Basi. super Psal. 44.

Psal. 143.

Psal. 38.

ꝓpria

propria es, llamarle la misma vanidad, y toda la que puede auer.

Y si con esta vanidad y flaqueza, que tiene la vida humana, durara: pudierase estimar, pero es otro caso, el de la breuedad de la vida: en el qual topamos estraños encarecimientos, sagrados y profanos. Pues se compara a las mas apressuradas cosas, que se veen: *Dies mei velocius transierunt, quā atexente tela succiditur.* Iob. 7. No tiene que ver la velocidad y prisa, con que el texedor passa de vna mano a otra: los hilos que va texiendo, con la furia, con que van corriendo, los dias, horas y momentos de la vida. A vn passar y aun de priessa, no hallays, al que vistes, y conocistes, ni aun rastro de el: *Transiui, & ecce non erat, quæ siui eum, & non est in ventus locus eius.* psalm. 36. Por q̄ como dize Sā Gregorio: *nostrum viuere est à vita transire.* Aquellas palabras de Dauid: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* psalm. 38. Dize otra letra: *Mensura palgilorum mensurasti dies meos.* A Señor dize el Real Propheta, y que corto plazo distes a mis dias, y como sobre darmelos, contados y medidos, no lo fueron a varas, ni a palmos, sino con tan estrecha y corta medida, como la de vn puño. Quentan los naturales, que ay vn animal llamado Efemoro, cuya vida no es mas larga, ni dura mas, que vn dia, y de ay vino a llamarse la calentura de veyntiquatro horas, efimera. No ay ninguno de los que aqui estamos, a quien no quadre el nombre de Efemoro. Pues los setenta ni ochenta años viuidos, ò por viuir, ni aun

los mil, son mas que la vida deste animal, ni aun tanto: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies exter*
psalm 89 *na, quæ præteriit.* Dize Dauid, y Esaias: *De mane*
Isaias. C. *vsq; ad vesperam finies me.* Que apenas à comença
38. do la vida, quando llega el fin deila.

Y con ser esta vida tan llena de miserias, y tan corta, tiene otro daño, que es no saber su termino, ni plazo, y no auer cosa cierta en ella, sino acabarse quando menos se piensa: y ser llena de inconstancia. De los quatro prim eros vezinos del mundo (como dize el sa-
Genesis. 4. grado Texto) el mas moço de todos ellos, fue el que primero murio, por que es calidad muy ordinaria, en esta pelea de la vida, que se aca-
Isaias. 38. be, quãdo comiença: *Dum ad huc ordirer, succidit me.* Y espantandose Iob, de q̃ diesse Dios al hombre vida, para quitarsela tan presto, auiendo mostrado en su creacion, y formacion, tan particular cuydado, le assombra ver: que con tanta prisa, y tan de repente descomponga, y deshaga, lo que con tanto cuydado hizo. Y assi dize:
Iob. 10. *Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt me, totum in circui tu, & sic repente præcipitas me?* Quando menos se piensa, llega la hora en que vos no cuydauades, por que los contentamientos y embeuecimientos del mundo, os diuierten de tan justo pensamiento, como el de la breuedad de la vida.

A las Virgines locas en lo profundo de su sueño, les dan vozes, sin que las aproueche:
Math. 25. *Ecce sponsus venit.* Y al rico auariento, loco y desatinado, le tratan como a tal, quando mas contento

tento se halla, con sus riquezas, y abundancias: y con menor consideracion, de que las à de dexar, le dizen: *Stulte hac nocte animā tuam repetunt a te.* Luce. 12. Por que lo mas cierto, de la vida es faltar, y acabarse, quando menos se espera la muerte. Finalmente, al Rey Balthasar le llega en mitad de sus plazeres y vanquetes, la pesada prophecia y declaracion, del infelice successo, y paradero, que auian de tener su vida, y su Imperio, todo: de tan poca constancia, que en nada la tiene, sino en no tenerla. Quando Dios crio el mundo, dizenos la escriptura sancta, que se yua agradando mucho de cacada cosa que yua haziendo, y que la yua alabando, y celebrando: *& vidit Deus quod erat valde bonum, &c.* Y solo despues de la formacion del hombre, dexa de dezirse esto. Preguntan los Doctores sagrados, la causa por que no le alabo, pues por el y para el auia hecho, todas las de mas criaturas, como se vee en el mesmo capitulo. Y dan muchas razones, pero contentemonos con dos. La primera, que no tenia para que alabar al hombre, pues quedaua bastantemente alabada, y encarecida su perfection y excelencia, con dezir, que le auia criado, a su ymagen y semejança. La segunda razon, quadra mas a nuestro pensamiento: y es, que no alaba al hombre, por que tiene sabida su inconstancia, su mutabilidad de animo, y desagradecimiento. Pues la falsa persuasion de Eua, la golosina de vna mançana, la soberuia y desobediencia a los

Daniel. C. 5.

Genesi. 1.

mandamientos de Dios, le han de derribar en pocas horas, de tan dichoso estado, como el que tenia, y desterrar de tan agradable habitacion, como la que gozaua. Y siendo esto assi, halla dignas de su agrado y alabança, a todas las demas criaturas, y no al hombre. Por su incostancia y desagradecimiento.

Pero lo mas aspero y desconsolado, que tiene la vida humana (sobre serlo tanto todo lo que emos contado) es, la forçosa obligacion de pelea, y la continuacion en ella. Y considerando la, con spiritu prophetico, Ieremias, dixo vnas palabras ternissimas, y desconsoladas:
Ierem. 15. *Ve michi mater mea, quare me genuisti, virum rixæ, virum discordiæ, in vniuersa terra?* Como si dixera, donde yrà el buy que no are, que estado, que profession, ni manera de vida, que lugar, ni que hedad? dexaron de pagar jamas este forçoso tributo, de la continuacion de pelea? que es como la del soldado que marcha, que sino pelea, no des-
Iob. C. 7. cansa, como dize Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y congoxandose Sant Pablo de obligacion, y suerte tan desdichada: se nombra por
Rom. 7. tal, ansi mismo diziendo: *Infelix homo quis me liberabit, a corpore mortis huius.* Y en otra parte: *Foris*
2, Cho. 7. *pugnæ intus timores.* Desdichada suerte (dize Pablo) la q̃ me corre, pues siempre me acosan, persiguen, y atemorizan, enemigos interiores y exteriores, que trayendo los conmigo, presumen por esso, de hazerme mas cruda guerra, y tratamiento. Y en fin pueblo Christiano, en guerra

esta,

esta, que no tiene ni admite pazes, ni treguas, y officio de perpetua ocupacion y trabajo, sin concederse en el, descanso, ni fiestas. Considerad pues aora, pues se nos va gastando aprisa, la del Sermon, si ay por que llamarse vida, la que estando, tan llena de miserias, como aueys oydo: es tan breue, tan incierta, tan inconstante, y sujeta a continua guerra, y contienda. Y con quanta razon dize nuestro Thema, que es mejor morir que nacer: *Melior est dies mortis, die natiuitatis,*

Y pues el que dixo estas palabras, fue Rey, que tuuo tantos bienes, y varon de tanta discrecion, y sabiduria; como diximos al principio, preguntemos le, lo que como Rey poderoso y sabio, tiene aueriguado, de la vida, y muerte, de el hombre, que de ay saldra la razon, de ser acertadas, las que en el Thema, nos à propuesto: en alabança de la muerte, y vituperio de la vida. Y es menester (para mejor gozar el dicho de Salomon) hazer relacion, aunque summaria, del Capitulo segundo del Ecclesiastes, el qual todo con ser largo, se gasta en contar, todas las prosperidades, las grandezas, los regalos, y passatiempos, la multitud de criados, y cauallos, de musicos, de huertas, jardines, y bosques, que alcançaua el Rey Salomon: y las infinitas riquezas, que tenia. Que eran tantas, que por que no pudiesse, creer alguno, en algun tiempo, que le auia faltado alguna cosa, de las que pudo representarle, su ymaginació

ginacion, y desseo, echa vna red varredera, y pone vna regla general diziendo: *& omnia quæ desiderauerunt oculi mei, non negaui eis, neq; prohibui cor meũ. quin omni voluptate frueretur.* De manera, que ninguna de contentamiento ni de gusto se le escapo, ni se le puso dificultad en sus plazeres, que no quedasse vencida, ni sus ojos ni desseos quedaron sin lo que veyan, y pedian. Que esso quieren dezir las palabras propuestas. Pero preguntemosle, como le fue con tantos plazeres: que saco de tantos desseos cumplidos, y de tantas cosas de alegria alcançadas? a lo qual nos responde en el mesmo Capitulo: *Cumq; me conuertissem, ad vniuersa opera, quæ fecerant manus mæ, & ad labores inquibus frustra sudaueram, vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animi, & nichil permanere sub Sole.*

Eccles. 2.

Eccles. 4.

Parece que responde este Rey sabio, que se mire bien a su dicho, y a la testificacion, que haze, de todos los bienes, y prosperidades, que en esta vida alcanço, y que lo que siente y dize de todos, y lo que en ellos halla, es. Trabajos, y vanos cansancios, vanidad, y afflicion por alcançarlos, y al fin llegarles el suyo presto, a todas las prosperidades, regalos y grandezas, que à contado. Y que esso le haze, celebrar muchas vezes, las commodidades de la muerte, y encarecer los trabajos y miserias de la vida, teniendo por mas bien librados, y dichosos, a los muertos, que a los viuos, y aun a los que no nacieron: *Laudaui magis mortuos, quã viuentes, et felitiorem vtroq; iudicaui, qui nec dum natus est,*

nec

uet vidit mala, quæ sub Sole fiunt. Con lo qual, y mucho mas (que dexamos por la breuedad) assi del texto sagrado, como de sus expositores, y de authores profanos, queda probada, la primera parte de nuestro Sermon. Que era viua representacion de las miserias, y grandes desconsuelos de la vida. Y por auer sido algo largo este discurso, podra ser mas breue el de las alabanças de la muerte. Pues como dize el Philosopho: *Contrariorum eadem est disciplina.* Y todas las razones que muestran, ser la vida trabajosa, prueban, que es la muerte buena dicha. *Aristo. 1. lib. Topi. Cap. 8.*

EN cuya consideracion y prueba, se me offrecen, algunos de muchos nombres, con que el Texto sagrado la llama. *2. Parte.* Dexando lo que sobre esto dixeron los Gentiles, que aun en el principio del Sermon, nos embaraçara mucho. Primeramente, pongamos los ojos, en la parte mas pobre de la yglesia material, que es el cimenterio, pues esse se deriba de vn nombre Griego, que quiere dezir, dormio, de manera, que todo es vno, morir y dormir. Y bien ansi como el dormitorio es el sitio, que recibe en si, a los Religiosos, que en el discurso del dia se han occupado, en exercicios virtuosos y sanctos, para darles descanso y reposo. Ansi para el justo, es la muerte y sepultura, su verdadera y descansada cama, y dormitorio. Y en esta razon, son todas las demas, que encontramos en el Texto sagrado, quando se habla de mu-

ertos. En cuya conformidad, condena Sant Pablo, que no los tratemos como a dormidos,
1. ad The. 4. y gente que descansa. Diziendo: *De dormientibus non contristemini, sicut hiqui spem non habent.* Y Christo nuestro Redemptor, llamo dormidos, a Lazaro, y a la hija de el otro Principe, quando
Ioan. 11. fue à resucitarlos: *Lazarus amicus noster dormit.* Y quando resucito a la donzella dixo: *Non est mortua puella, sed dormit.*
Math. 9. Y estimaron tanto este sueño de la muerte, los que tenian bien consideradas, las commodidades della, y miserias de la vida, que boluer a viuir, contauan por grande desuentura. Y ansi leemos aquella escozida quexa, que dio Samuel, quando molestado de todos aquellos conjuros, de aquella
1. Reg. 28. encantadora dixo: *Quare inquietasti me vt suscitarer?* Como si dixera, bien veo que estoy donde no veo, y en estas tinieblas del imbo, adonde aun que no padezco, pena de daño, ni sentido: no gozo de la vision beatifica, ni de la aprobacion y honrra, que me hazian los Reyes, y Monarchas en el mundo: ni me calienta ni alumbra, esse Sol material de la tierra: pero dexame que bien estoy. Y mas quiero las tinieblas en que me hallo, que todos los descansos, y bienes del suelo, aqui quiero esperar la buena dicha, que alcançan los que se escapan, de las miserias y trabajos de la vida. Llegandoles el dichoso sueño, de la buena muerte. En el qual hablo admirablemente el Concilio Toledano quarto, declarãdo el milagro que hizo Christo,

en la

en la reſurrection de Lazaro, diziendo: *Christus non plorauit Lazarum mortum, ſed ad huius vitæ erumnas, plorauit reſuſcitandum.* Quiere aueriguar el Concilio, las cauſas, que hazen llorar, tan amargamente á Chriſto (como dize Sant Iuan) en la reſurrection de Lazaro. Y dize, que no ſon porque halla muerto a ſu amigo, ſino porque vencido de los ruegos de ſus hermanas, le buelue à vida tan miſerable, viendole ya libre della. Y Sant Hieronymo dize eſto miſmo, tan elegantemente como ſuele: *Doluit Lazarũ* (dize) *non dormientem, ſed potius reſurgentem, & flebat, quem cogebatur, propter ſaluandos alios, ad ſæculum reuocare, hanc vitam dans, Dominus ingemiſcebat.* Veſſe Chriſto (dize Sant Hieronymo) obligado a la reſurrection de Lazaro, para la ſaluacion, ò confuſion de los que no querian creer, ſu omnipotencia, y laſtimaſſe, de que eſte milagro le cueſte tan caro a ſu amigo Lazaro, que eſtando gozando ya, del apazible ſueño, de la muerte, le ſea forçoſo, boluerle a los deſaſſoſsiegos, y deſdichas de la vida, de donde le nace a Chriſto, vertir tan tiernas lagrimas, en aquella ocaſion.

Hierony. epiſt. ad Tiraſium in ouitufiliæ.

LLAmaſſe tambien la muerte, libertad, y ganancia: Por que ambas coſas ſe hallan en ella, como queda probado en lo paſſado. Y conſiderandolo Sant Pablo, ſe contaua por apriſionado, todo el tiempo que le duraua el de la vida. Y por aprouechado, y ganancioſo, quando llegaſſe el del fin della. Por que a vn

encarcelado, y preso, no ay nueua de tanto go zo, ni ganancia, como dezirle, que su prision es acabada, y que le dan ya licencia, paraque

Ad phi. 1. salga della: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Dezia el Bienauenturado Apostol. Y en el mismo lu gar: *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.* Y en con sequencia desto que dixo Sant Pablo, discur- rio admirablemente Sant Ambrosio, en la li- bertad y ganancia, que alcançaua el que mo-

Ambrosio de bono mortis. ria. Diziendo: *Lucrum enim est, euaßisse incremẽta pecca ti, lucrum fugisse deteriora, & ad meliora, trãsisse.* Y añade mas: *Transitur autem, à corruptione, ad incorruptionem, à mortalitate, ad inmortalitatẽ, non igitur, te nomen mortis offen dat; sed boni transitus benefitia delectent, quid est enim mors nisi sepulchrum vitiorũ, virtutũ suscitatio.* Ea Christiano (dize este Doctor Sancto) abre los ojos, y aun que te los cierre la muerte, considera la ganan- cia, que ay en ella: pues en lugar de los pec- cados, de que te libra, te lleua à parte donde no los ay. Mira que vas tan mejorado en sitio, que dexas la corrupcion, para no tenerla. La mortalidad, truecas en immortalidad. Y pues esto es assi, no te aflija, ni offenda, el nombre de la muerte, sino consuelente los beneficios, que de la buena se te siguen. Pues en ella esta el sepulcho de los vicios, y la resurrection de las virtudes. Y claro es pueblo Christiano, que si considerassemos bien (conformandonos con lo que emos dicho) las descommodidades de la vida, y consuelos de la muerte, que les tro cariamos los frenos, aplicando miedo a la vi-

da, y

da, y a la muerte desseo. Y la ordinaria consideracion della, es la que mas nos haria dessearla: y menospreciar la vida. Por que como dize Sant Hieronymo: *Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat, esse moriturum.* Toda la matança, que ordeno Dios, que hiziessen aquellos Angeles en toda manera de personas, y de edades: se funda, en que no trayan presente, la memoria de la muerte: *Super quem autem videritis, signum tau, ne occidatis.* Dize Dios por Ezechiel. Bien se que Sant Hieronymo, y los mas expositores, entienden por el Tau, la Cruz: dando a entender, que nadie podia escaparse, de la muerte eterna, sino es: *In fide Christi venturi:* Y que la muerte que auia de passar en Cruz, auia de ser la verdadera vida, para el hombre. Pero para prueba de nuestro pensamiento, es de notar, que la letra Tau, es la postrera en el alphabeto Hebreo. Con lo qual se nos muestra, que el verdadero remedio de los daños, y peccados de la vida, es la continua meditacion del fin della. Y que en el abecedario de nuestros dias, lo que nos importa es, pensar, que qual quiera que amanece, à de ser el postrero. Y aun el otro Gentil lo aconsejaua assi: *Omnem crede diem tibi diluxisse supræmum.* Con lo qual se nos assentara, miedo de la vida, y desseo de la muerte.

Ezechi. 9.

PERO no veo cosa, que tanto persuada, à esto, como la misericordia de Dios. La qual

ſabemos, que aun que es, y fue ſiempre infini ta: ſe moſtraron los efectos della, en diferentes tiempos mas ò menos. Y ſabemos tambien, que nunca fueron tantos ni tan grandes, como en el tiempo de la ley de gracia. En el qual hizo Dios por el hombre, todo lo que pudo

Luce 1. hazer, tomando ſu naturaleza: *Fecit potentiam in in brachio ſuo.* Y al tiempo de la ley de gracia, lla

Ad Gala. 4. ma Sant Pablo: *Plenitudo temporis.* Que es dezir, cumplimiento de prophecias, y promeſſas, largueza de fauores, y miſericordias, pues quando las haze tantas, y tan grandes, entonces es quando quiere, que la vida del hombre ſea corta, por que no padezca con la largueza della, lo que padecia la gente de la ley de natu raleza, y eſcripta. Quando manifeſtaua Dios menos, ſus miſericordias. De manera pueblo Chriſtiano, que ſi entonces era la vida de ochocientos y de mil años, quiere, q̃ agora ſea, de ſeſſenta, cinquenta ò menos: por que lo ſean los trabajos della. Que es quando trata Dios mas, de librarnos de ellos. Y como vee que el mas dichoſo en la vida, la paſſa en priſion, en deſtierro, y valle de lagrimas: Da traça para que ſea breue, la que ſiendo larga, tuuiera en ſi tantos daños, y trabajos, como emos referido.

3. Parte. TENGO Por ſin duda pueblo Chriſtiano, que eſtays condenando mi tardança, en cumplir con la tercera parte deſte Sermon: que auia

auia de ser (como dixe en el principio del) vna relacion (aunque summaria) de las alaban ças de su Mageſtad: que eſtà en el Cielo. Y siendo tales, y tantas, y tanta mi cortedad de ingenio, para celebrarlas. Eſtuuiera me mejor, remitir al silencio, lo que dignamente no se puede celebrar. Pues con hazerlo, ni tal Rey quedarà cortamente alabado: ni yo corrido de no ser muy acertado en su seruicio. Hallando me para procurar eſto, tan obligado, por las mercedes que de su Real mano mis paſſados, y yo emos recebido. Y quedando tan poco tiempo: y auiendo sido el Sermon largo. No querria poneros a peligro, de que os lo pareciesse. Por lo que se à de gaſtar, en las alabanças de Rey, a quien le quadran, y se le deuen tantas. Sea pues el principio dellas: lo que en el del Sermon apuntamos. Que es el gran contentamiento y consuelo, con que nueſtro buen Rey esperaua la muerte, en las poſtreras horas de su vida. Y pues entonces es la mas propia ocasion de las alabanças, como dize el Spiritu sancto: *Ante mortem, ne laudes Hominem quemquam.* *Ecclesiasti.* Preguntemos a nueſtro soberano Rey, las razones, que le mueuen à eſtar tan consolado, 11. y en si, quando muere? Que despachaua entonces, aquexado de los dolores de muerte, con tanta entereza y consuelo, los negocios y particularidades de su entierro: como pudiera los del gouierno, quando tenia entera salud y fuerças, para ello. Fundase por ventura santo Rey

ctoKey

cto Rey y señor nuestro, este contentamiento, que mostrays en la Real sangre de vuestros passados, de la casa de Austria, y de Borgoña, de essa nobilissima prosapia de los Godos, de tantos Emperadores, y Reyes de Romanos, de essa insigne y sancta descendencia, de los Alfonsos sabios y magnos, de los Fernandos Catholicos y Sanctos, con todo lo demas: Que pedia vna jllustre y larga historia: celebrando vuestra nobilissima y Real sangre? Respondernos à con el Real Propheta, que no le causa esso, el consuelo que tiene en la partida, que

Psalm, 29 haze desta vida à la otra: *Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem.* Sera por ventura el consuelo con que se halla: considerar la perfecta compostura que tuuo su persona, y tal semblante, y talle, que se le deuia la grandeza del Imperio que tenia? En conformidad de lo que dixo el Philosopho: *Præstantissima forma, digna est Imperio.* Dira que no. Por que con ser en las mugeres cosa tan preciada la hermosura. Sabe que dize dellas el Spiritu sancto:

Prober, 31 *Falax gratia, & vana est pulchritudo.* Pero ya que de la nobleza de la sangre, nacimiento, y Real decendencia, y de su hermosa y agradable persona, no saque en aquella hora particular contentamiento. Podremos presumir, que le tiene muy grande, con la consideracion, y memoria que se le representa, de aquella famosa, y arriscada empresa, de Sanquintin, en que se hallo personalmente. Del valor y entereza

con

con que allano las desobediencias, y demasias generales y particulares, en diuersas partes de su Imperio. De aquella tan suaue, y prudente conquista de Portugal. De tanta diffusion de Reynos. Con todo lo demas, que de la grandeza, y multitud dellos, se pudiera contar? Dira que tampoco esso le tiene consolado, en aquel vltimo trance: Pues tiene sabido, y oydo muchas vezes, lo que dize el Spiritu sancto, que ay poco que fiar de las grandezas, ni potencias, de los Principes, y Reyes, pues en fin el paradero fue, el que estaua esperando, nuestro Rey soberano: *Nolite confidere, in Principibus, & in filijs hominum, in quibus non est salus, exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam, in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Psal. 145. Y si nada de lo dicho basta, para tenerle consolado en aquella hora, parece forçoso que ayude mucho para esso: verse Rey tan sabio, dotado de vn entendimiento excelente, de vna noticia, y memoria, que parecia eterna, de cosas, y de personas, tanto que a los que estauan en su Real seruicio, y fuera del, admiraua su entendimiento, su discrecion y acuerdo de cosas. Pero tampoco basta esto, para tenerle con el consuelo importante, en aquel vltimo fin de su vida. Por que sabe, que dize el Spiritu sancto, que: *Moritur doctus, similiter vt indoctus.* Eccle. 2. Y que: *Sapientis, & insipientis vnus est interitus.* Que bien vee, que la discrecion y sutileza de ingenio, no socorren de todo punto, en el de la muerte. Lo que le consuela en ella

(pueblo Christiano) es. Dexar vna Hija exemplo, de honestidad y prudencia, para reparo, y consuelo de los estados, que à de gouernar: en compañia de Principe, dotado de tan gran valor, y de tantas, y tan excelentes virtudes. Y lo que con ventaja y excelencia le consuela es, dexar por successor y heredero suyo, vn Hijo digno de tal Padre, tan prudente, tan valeroso, y tan sabio: como lo à mostrado, en los felicissimos principios de su Imperio. Y en la conformidad que tuuo con su Padre: aplicando la condicion de veynte años, a la de setenta. Sin otras innumerables virtudes, que en su Real persona emos visto, y vemos cada hora. Por donde le quadra bien, lo que dixo el Spiritu sancto: *Quasi non est mortus, similem enim reliquit sibi post se.* De manera, que del Padre nos queda en el Hijo (aunque moço) todo lo acertado, Religioso, sabio, valeroso, y prudente, que viamos en las sabias, y sanctas canas de su Padre. Y que podemos dezir de los floridos años del Rey nuestro señor, que Dios guarde muchos: lo que Sant Ambrosio dixo, en el Sermon de las honrras del Emperador Theodosio, estando presente a ellas su Hijo moço: *Perfecta est etas, vbi perfecta est virtus.* Por que segun esto, viejo Rey nos queda: Pues lo es en la virtud, y la tiene tan perfecta, que justamente se halla tan consolado (su gran Padre) de dexar tal Hijo. A cuyo consuelo ayuda tambien, en aquella hora, el admirable zelo que

Ambrosio in oratione facta in obitu Theodosi imperatoris.

tuuo

tuuo por todo el diſcurſo de ſu vida, de la juſticia, y paz, y de la conſeruacion de la Religion, en todos ſus Reynos: y ayudando a la de los remotos, y eſtraños. Mereciendo en todos ellos, el juſto y deuido nombre, que le dieron ſiempre de Catholico. Y la conſideracion de los trabajos y miſerias, de la vida: probadas y experimentadas, en ſu miſma perſona, con tan importunas dolencias, en ſus poſtreros años, y las commodidades, y conſuelos de la muerte. Y que le coxe en vn Sanctuario tan Real, y tan grande, como el Monaſterio de Sant Lorencio: fabricado por el, para ſeruicio, y honrra de Dios, y de ſu Sancto. Y para religioſo conſuelo de ſu vida, y muerte. En la qual vltimamente le conſuela, el reconocimiento y deuocion, de que Dios le proueyo, en aquella hora, para pedir con anſias ſanctas, y deuotiſsimos affectos, los Sacramentos ſanctos. Y al mayor conſuelo de auerlos recebido, ſuccedio el que le cauſa conſiderar, el reconocimiento, y amor de todos ſus vaſſallos, en particular, y en general. Diſpueſtos, y determinados a hazerle, ſumptuoſas, authorizadas, y deuotas honrras. Pidiendo a Dios quiera, que al Catholico, juſto, valeroſo, ſabio, y largo diſcurſo del Imperio de tan buen Rey, y ſeñor, ſucceda el eterno deſcanſo de la Gloria. *Quam michi, &c.*